

Ester ESTHER

1 ¹ Estos eventos tomaron lugar en el tiempo de Ajashverosh, el Ajashverosh que reinó sobre 127 provincias desde India hasta Etiopía. ² Fue en esos días, cuando el rey Ajashverosh se sentaba en su trono real en Shushan la capital, ³ en el tercer año de su reino, que él dio un banquete para todos sus oficiales y cortesanos. El ejército de Persia y Media, los nobles y los oficiales provincianos estaban presentes. ⁴ El desplegó la riqueza abrumadora de su reino y su gran esplendor por largo tiempo, 180 días. ⁵ Al final de ese tiempo, el rey dio un banquete de siete días en el patio del jardín del palacio real para todo el pueblo, ambos grandes y pequeños, allí en Shushan la capital. ⁶ Había cortinas de algodón blanco y colgantes de azul sujetas a varas de plata, con cordones de lino fino y púrpura; las columnas eran de mármol; los reclinatorios [para reclinarse a la mesa] eran de oro y plata en piso de mosaico de malaquita, mármol, madre perla y ónice. ⁷ Las bebidas eran servidas en copas de oro, con cada copa diferente de la otra. Había vino real en abundancia, como es propio de la generosidad real. ⁸ La bebida no era conforme a ninguna regla, porque el rey había ordenado a los mayordomos servir a cada hombre lo que quisiera. ⁹ También Vasti la reina dio un banquete para las mujeres en la casa real que pertenecía a Ajashverosh.

¹⁰ Al séptimo día, cuando el rey estaba alegre por el vino, él ordenó a Mehuman, Bizta, Harvona, Bigta, Avagta, Zetar y Karkas, los siete oficiales que lo atendían, ¹¹ que trajeran a la reina Vashti delante del rey con la corona real, para enseñar al pueblo y a los oficiales la belleza de ella, porque ciertamente ella era una mujer bien parecida. ¹² Pero Vashti rehusó venir a la orden del rey, la cual había enviado por medio de sus oficiales. Esto enfureció al rey – su ira ardió dentro de él.

¹³ Como era la costumbre del rey, él consultó a los sabios bien versados en asuntos de ley y justicia. ¹⁴ Con él estaban Karshna, Shetar, Admata, Tarshish, Meres, Marsna y Memujan, los siete príncipes de Persia y Media, que eran parte del círculo íntimo y eran los oficiales más importantes en el reino. ¹⁵ [El rey preguntó a los sabios,]: "De acuerdo con la ley, ¿qué debemos hacer a la reina Vashti, puesto que ella no obedeció la orden del rey Ajashverosh transmitida por los oficiales?"

¹⁶ Memujan presentó al rey y a los príncipes esta respuesta: "Vashti la reina le ha hecho daño no solamente al rey, sino a los oficiales y a todo el pueblo en todas las provincias del rey Ajashverosh; ¹⁷ porque este acto de la reina será dado a conocer a todas las mujeres, quienes entonces comenzarán a mostrar irrespeto hacia sus propios esposos; ellas dirán: 'El rey Ajashverosh ordenó a Vashti la reina ser llevada ante él, pero ella no quiso ir.' ¹⁸ Además, las damas nobles de Persia y Media que oigan de la conducta de la reina lo mencionarán a los oficiales del rey, que no traerá término al irrespeto y la discordia. ¹⁹ Si le place a su majestad, que él anuncie un decreto real – y que sea escrito en una de las leyes de los Persas y Medos, que son irrevocables – que Vashti nunca jamás será admitida ante la presencia del rey Ajashverosh, y que el rey dé la posición real de ella a alguien mejor que ella. ²⁰ Cuando el edicto dictado por el rey sea conocido por todo el largo y ancho del reino, entonces todas las esposas honrarán a sus esposos, sean grandes o pequeños."

²¹ Este consejo complació al rey y a sus oficiales, así que el rey hizo lo que Memujan había sugerido – ²² él envió cartas a todas las provincias reales, para cada provincia en su propia escritura y a cada pueblo en su propia lengua, que cada hombre debe ser amo en su propia casa y hable el idioma de su propio pueblo.

² ¹ Un tiempo después, cuando la ira del rey Ajashverosh se había calmado, él se recordó de Vashti, lo que ella había hecho, lo que había sido decretado contra ella. ² Los sirvientes del rey que le atendían, dijeron: "Una búsqueda debe ser hecha por vírgenes jóvenes, bien parecidas. ³ El rey debe nombrar oficiales en todas las provincias del reino para que reúnan a todas las vírgenes jóvenes y bien parecidas para el harén de la casa, en Shushan la capital. Ellas deben ser puestas bajo el cuidado de Hagai, oficial del rey a cargo de las mujeres, y él les debe dar los cosméticos que ellas requieran. ⁴ Entonces, la muchacha que parezca mejor al rey debe ser reina en lugar de Vashti." Esta propuesta le complació al rey, así que él lo hizo así.

⁵ Había en Shushan la capital un hombre que era Judío, cuyo nombre era Mordejai el hijo de Yair, el hijo de Shimi, el hijo de Kish, un Binyamini. ⁶ El había sido exilado de Yerushalayim con los cautivos deportados con Yejanyah rey de Yahudáh, quines Nevujadretzar rey de Bavel se había llevado. ⁷ El había criado a Hadassah, esto es, Ester, la hija de su tío, porque ella no tenía padre ni madre. La muchacha estaba bien formada y era bien parecida; después de la muerte del padre y la madre de ella Mordejai la había adoptado como su propia hija.

⁸ Cuando la orden y el decreto del rey fueron proclamados, y muchas muchachas fueron a Shushan la capital bajo el cuidado de Hagai, Ester también fue llevada a la casa del rey y fue puesta bajo el cuidado de Hagai, que estaba a cargo de las mujeres. ⁹ La muchacha le complació y ganó su favor, así que él no perdió tiempo en darle sus cosméticos, sus porciones [de comida especial] y siete muchachas del palacio del rey para atenderla; él también la promovió a ella y a las muchachas atendiéndola al mejor lugar en los aposentos del harén. ¹⁰ Ester no divulgó su pueblo o sus lazos familiares porque Mordejai la había instruido de no decir nada a nadie. ¹¹ Todos los días caminaba frente al patio de la casa del harén para poder saber cómo le iba a Ester y qué estaba pasando con ella.

¹² Cada muchacha tuvo su turno para presentarse delante del rey Ajashverosh después que ella había pasado por un período de preparación de doce meses completos prescrito para las mujeres, que consistía de seis meses de tratamiento con aceite de mirra y seis meses con perfumes y otros cosméticos para mujeres. ¹³ Entonces, cuando la muchacha iba a ver al rey, lo que ella quisiera le era dado a ella según iba de la casa del harén al palacio del rey. ¹⁴ Ella solía ir en el anochecer, y al día siguiente ella regresaba a otra parte de la casa del harén y estaba bajo el cuidado de Shaashgaz el oficial del rey a cargo de las concubinas.. Ella no iba al rey otra vez a menos que él estuviera específicamente complacido con ella y la mandaba a llamar por su nombre.

¹⁵ Cuando llegó el turno para Ester la hija de Avijayil para presentarse delante del rey, cuyo sobrino Mordejai la había adoptado como su propia hija, ella no pidió nada excepto lo que Hagai el oficial del rey a cargo de las mujeres le aconsejó. Aun Ester era admirada por todos los que la vieron. ¹⁶ Ella fue traída al rey Ajashverosh en su palacio real en el décimo mes, Tevet, durante el séptimo año de su reinado. ¹⁷ Al rey le gustó Ester más que ninguna de sus esposas; ninguna de las otras vírgenes obtuvo tal favor y aprobación de él. Así que él puso la corona real en la cabeza de ella y la hizo reina en lugar de Vashti.

¹⁸ El rey dio un gran banquete en honor de Ester para todos sus oficiales y sirvientes, decretó día festivo para las provincias y distribuyó regalos dignos de la generosidad real.

¹⁹ Cuando las muchachas se reunían en otras ocasiones, Mordejai se sentaba a la puerta del rey. ²⁰ Ester aun no había revelado sus lazos familiares o su pueblo, como Mordejai le había ordenado, porque Ester continuó obedeciendo lo que Mordejai le decía que hiciera, como ella lo hacía cuando él la estaba criando. ²¹ En una de esas ocasiones, cuando Mordejai estaba sentado a la puerta del rey, dos de los oficiales del rey, Bigtan y Teresh, del grupo a cargo de las entradas

privadas, se enfurecieron y conspiraron para asesinar al rey Ajashverosh. ²² Pero Mordejai se enteró de ello y se lo dijo a Ester la reina. Ester se lo reportó al rey, acreditando a Mordejai. ²³ El asunto fue investigado, se encontró que era verdad, y ambos fueron ahorcados en la estaca. Todo esto fue escrito en el libro del diario del rey.

3 ¹ Algún tiempo después el rey Ajashverosh comenzó a señalar a Haman el hijo de Hamdata el Agagi para promoverlo; eventualmente él le dio la precedencia sobre todos sus compañeros oficiales. ² Todos los sirvientes del rey a la puerta del rey se postraban e inclinaban delante de Haman, porque el rey así lo había ordenado. Pero Mordejai ni se postraba ni se inclinaba hacia él. ³ Los sirvientes del rey a la puerta del rey preguntaron a Mordejai: "¿Por qué no obedeces la orden del rey?" ⁴ Pero después que ellos lo habían confrontado un número de veces sin que él les prestara atención, ellos se lo dijeron a Haman, para poder enterarse si la explicación de Mordejai de que él era un Judío era suficiente para justificar su comportamiento. ⁵ Haman se enfureció cuando él vio que Mordejai no se estaba postrando e inclinando delante de él. ⁶ Sin embargo, al saber de qué pueblo pertenecía Mordejai, le pareció un desperdicio poner sólo sus manos sobre Mordejai. Más bien, él decidió destruir todo el pueblo de Mordejai, los Judíos, por todo el reino de Ajashverosh.

⁷ En el primer mes, el mes de Nisan, en el duodécimo año de Ajashverosh, ellos comenzaron a echar *pur* (esto es, ellos echaron suertes) delante de Haman todos los días y todos los meses hasta el duodécimo mes, el cual es el mes de Adar. ⁸ Entonces Haman dijo a Ajashverosh: "Hay un pueblo particular esparcido y disperso entre los pueblos de las provincias de tu reino. Sus leyes son diferentes a las de todos los otros pueblos; además, ellos no observan las leyes del rey. No es digno del rey tolerarlos. ⁹ Si le place al rey, haz que escriban un decreto para la destrucción de ellos; y yo entregaré 330 toneladas de plata a los oficiales a cargo de los asuntos del rey para depositarlos en el tesoro real."

¹⁰ El rey tomó su anillo de sellar de su mano y lo dio a Haman el hijo de Hamdata el Agagi, el enemigo de los Judíos. ¹¹ El rey dijo a Haman: "El dinero se te dará a ti, y el pueblo también, para hacer con ellos como te parezca bien a ti."

¹² Los secretarios del rey fueron llamados el día decimotercero del primer mes. Ellos escribieron todas las ordenes de Haman a los comandantes del ejército del rey y a los gobernadores en todas las provincias y a los oficiales de todos los pueblos, a cada provincia en su propia escritura y a cada pueblo en su propio idioma; todo fue escrito en el nombre del rey Ajashverosh y sellado con el anillo de sellar del rey. ¹³ Fueron enviadas cartas por medio de mensajeros a todas las provincias reales, "para destruir, matar y exterminar a todos los Judíos, desde jóvenes a viejos, incluyendo todos los niños pequeños y mujeres, en un día específico, el día decimotercero del duodécimo mes, el mes de Adar, y tomar sus bienes como botín." ¹⁴ Una copia del documento a ser dictado como decreto en todas las provincias tenía que ser proclamado públicamente a todos los pueblos. ¹⁵ A la orden del rey los mensajeros salieron rápidamente, y el decreto fue dictado en Shushan la capital. Entonces el rey y Haman se sentaron para beber juntos, pero la ciudad de Shushan estaba en consternada.

4 ¹ Cuando Mordejai supo todo lo que se había hecho, él rasgó sus ropas, se puso cilicio y cenizas y salió por la ciudad, lamentándose y llorando amargamente. ² El se detuvo antes de entrar por la puerta del rey, puesto que nadie era permitido entrar por la puerta del rey usando cilicio. ³ En todas las provincias alcanzadas por la orden y decreto del rey, había gran luto entre los Judíos, con ayuno, gimiendo y llorando, mientras muchos estaban tendidos usando cilicio y cenizas.

⁴ Cuando las muchachas y los oficiales que atendían a Ester vinieron y le informaron de esto, la reina se puso muy afligida. Ella mandó ropas a Mordejai para que las usara a cambio de sus ropas de cilicio, pero él no las aceptó. ⁵ Así que Ester mandó a llamar a Hataj, uno de los oficiales del rey a quien la atendía, y lo instruyó a ir a Mordejai y que averiguara de qué se trataba todo esto y porqué. ⁶ Hataj fue a Mordejai en el lugar abierto al frente de la puerta del rey, ⁷ y Mordejai le dijo todo lo que le había pasado a él y exactamente cuánta plata Haman había prometido poner en el tesoro real por la destrucción de los Judíos. ⁸ El también le dio una copia del decreto para la destrucción de ellos dictada en Shushan, para que él se la pudiera enseñar a Ester, le explicara a ella, y después le dijo que se acercara al rey, intercediera con él e implorara su favor en nombre de su pueblo. ⁹ Hataj regresó y le dijo a Ester lo que Mordejai había dicho.

¹⁰ Entonces Ester habló con Hataj y le dio este mensaje para Mordejai: ¹¹ "Todos los oficiales del rey, como también el pueblo en las provincias reales, saben que si alguien, hombre o mujer, se acerca al rey en el patio interno sin haber sido mandado a llamar sólo hay una ley – tiene que ser puesto a muerte – a menos que el rey extienda el cetro de oro para que permanezca vivo; y yo no he sido mandada a llamar al rey por los últimos treinta días."

¹² Al ser dicho lo que Ester había dicho, ¹³ Mordejai les pidió dar a Ester esta respuesta: "No supongas que meramente por tú estar en el palacio real escaparás más que los otros Judíos. ¹⁴ Porque si no hablas ahora, alivio y salvación vendrá a los Judíos de una dirección diferente; pero tú y la familia de tu padre perecerán. Quién sabe si tú llegaste a tu posición real precisamente para un tiempo como éste."

¹⁵ Ester les hizo regresar esta respuesta a Mordejai: ¹⁶ "Ve, reúne a todos los Judíos que sean encontrados en Shushan, y los haces ayunar por mí, no comiendo ni bebiendo por tres días; también Yo y las muchachas que me atienden ayunaremos de la misma forma. Luego iré al rey, lo cual es contra la ley; y si perezco, perezco." ¹⁷ Entonces Mordejai fue por su camino e hizo todo lo que Ester le había ordenado hacer.

5 ¹ En el tercer día, Ester se puso los mantos reales y se paró en el patio interno del palacio del rey, frente a los aposentos del rey. El rey estaba sentado en su trono real en el aposento del rey, frente a la entrada al aposento. ² Cuando el rey vio a Ester la reina parada en el patio, ella obtuvo su favor; así que el rey extendió su cetro de oro en su mano hacia Ester. Ester se acercó y tocó la punta del cetro. ³ "¿Qué es lo que quieres, reina Ester?" El rey preguntó. "Lo que sea que pidas, hasta la mitad del reino, te será dado." ⁴ "Si está bien con el rey," respondió Ester, "permite que el rey y Haman vengan hoy al banquete que yo he preparado para él." ⁵ El rey dijo: "Traigan a Haman rápidamente, para lo que Ester ha pedido pueda ser hecho." ⁽⁶⁾ Así que el rey y Haman vinieron al banquete que Ester había preparado.

⁽⁶⁾⁽⁷⁾ En el banquete de vino el rey de nuevo dijo a Ester: "Lo que tú pidas, te será dado; lo que tú quieras, hasta la mitad del reino, será hecho." ⁷⁽⁸⁾ Entonces Ester respondió: "Mi petición, lo que yo quiero, es esto: ⁸ si he obtenido el favor del rey, si le place al rey otorgar mi petición y hacer lo que yo quiero, que el rey y Haman vengan al banquete que yo prepararé para ellos; y mañana yo haré lo que el rey ha dicho."

⁹ Ese día Haman salió feliz y de buen ánimo. Pero cuando Haman vio a Mordejai a la puerta del rey, que él no se levantó ni se movió por él, Haman se enfureció con Mordejai. ¹⁰ No obstante, Haman se restringió y se fue a casa, donde llamó a sus amigos y a su esposa Zeresh. ¹¹ Haman se jactó ante ellos acerca de su vasta riqueza. Sus muchos hijos, y todo lo relacionado a cómo el rey lo había promovido y le había dado precedencia sobre los oficiales y sirvientes del rey. ¹² "Ciertamente," Haman añadió, "Ester la reina no permitió a nadie ir al banquete con el rey excepto a mí; y mañana también yo estoy invitado por ella, junto con el rey." ¹³ Aún nada de esto

me hace nada bien, mientras tenga que seguir viendo a Mordejai el Judío que permanece sentado a la puerta del rey." ¹⁴ A esto Zeresh su esposa y todos sus amigos le dijeron: "Haz que edifiquen una horca de setenta pies de alto, y en la mañana habla con el rey para que ahorquen a Mordejai en ella. Luego entra, y disfruta con el rey en el banquete." A Haman le gustó la idea, así que hizo edificar una horca.

6 ¹ Esa noche, el rey no pudo dormir; así que él ordenó que le trajeran los registros diarios, y fueron leídos para el rey. ² Fue encontrado escrito lo que Mordejai había dicho acerca de Bigtana y Teresh, dos de los oficiales del rey del grupo a cargo de las entradas privadas que habían conspirado para asesinar al rey Ajashverosh. ³ El rey preguntó: "¿Qué honor o distinción fue conferido a Mordejai por esto?" Los sirvientes del rey respondieron: "Nada fue hecho por él." ⁴ El rey entonces preguntó: "¿Quién es ese en el patio?" Porque Haman había ido al patio exterior del palacio del rey para hablar al rey acerca de ahorcar a Mordejai en la horca que él había preparado para ello. ⁵ Los sirvientes privados del rey le dijeron: "Es Haman el que está parado allí en el patio." El rey dijo: "Háganlo venir acá." ⁶ Así que Haman entró. El rey le dijo: "¿Qué se debe hacer por un hombre que el rey quiere honrar?" Haman pensó para él mismo: "¿A quién quisiera el rey honrar más que a mí?" ⁷ Así que Haman respondió al rey: "Para un hombre que el rey quiere honrar, ⁸ haz que traigan los mantos reales los cuales el rey mismo usa y el caballo que el rey mismo monta, con una corona real en su cabeza. ⁹ Los mantos y el caballo deben ser entregados a uno de los sirvientes más confiables del rey, y deben poner los mantos en el hombre que el rey quiere honrar y guiarlo a caballo por las calles de la ciudad, proclamando delante de él: 'Esto es lo que es hecho por un hombre que el rey quiere honrar.'" ¹⁰ El rey dijo a Haman: "Apúrate y toma los mantos y el caballo, como tú has dicho, y haz esto por Mordejai el Judío quien se sienta a la puerta del rey. No dejes fuera nada de lo que tú has mencionado."

¹¹ Así que Haman tomó los mantos y el caballo, vistió a Mordejai y lo guió montado por las calles de la ciudad, mientras proclamó delante de él: "Esto es lo que es hecho por un hombre que el rey quiere honrar." ¹² Entonces Mordejai regresó a la puerta del rey; pero Haman se apresuró a casa con su cabeza cubierta en luto.

¹³ Después que Haman había dicho a Zeresh su esposa y a todos sus amigos todo lo que le había pasado, sus consejeros y su esposa le dijeron: "Si Mordejai, ante quien tú has comenzado a caer, es un Judío, no tomarás lo mejor de él, al contrario, tu caída ante él es eminente."

¹⁴ Mientras aún ellos estaban hablando con él, los oficiales del rey vinieron, apresurándose para llevar a Haman al banquete que Ester había preparado.

7 ¹ Así que el rey y Haman fueron al banquete de la reina Ester; ² y el rey de nuevo dijo a Ester: "Lo que sea que pidas, reina Ester, te será otorgado; lo que sea que quieras, hasta la mitad del reino, será hecho." ³ Ester la reina respondió: "Si he obtenido tu favor, rey, y le place al rey, entonces lo que pido que se me dé es mi propia vida y las vidas de mi pueblo. ⁴ Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, matados y exterminados. Si sólo hubiéramos sido vendidos como esclavos y esclavas, yo hubiera permanecido callada, puesto que entonces nuestro problema no hubiera valido el daño que hubiera causado al rey [para alterar la situación]." ⁵ El rey Ajashverosh le preguntó a Ester la reina: "¿Quién es él? ¿Dónde está el hombre que se atrevió a hacer tal cosa?" ⁶ Ester dijo "Un enemigo despiadado – ¡Es este perverso Haman!" Haman estaba petrificado, aterrorizado delante del rey y la reina. ⁷ En un arrebato de cólera, el rey se levantó del banquete de vino y fue afuera al jardín del palacio. Pero Haman permaneció, suplicando a Ester la reina que perdonara su vida; porque él podía ver que el rey había decidido matarlo. ⁸ Haman había caído en el sofá donde estaba Ester cuando el rey regresó

del jardín del palacio al banquete de vino. El gritó: "¿El aun va a violar a la reina aquí en el palacio, delante de mis propios ojos?" En el momento que estas palabras dejaron la boca del rey, ellos cubrieron el rostro de Haman. ⁹ Havonah, uno de los sirvientes del rey, dijo: "¡Mira! La horca de setenta pies de alto que Haman hizo para Mordejai, quien solamente habló bien para el rey, está en la casa de Haman." El rey dijo: "Cuélguenlo en ella." ¹⁰ Así que colgaron a Haman en la horca que él había preparado para Mordejai. Entonces la ira del rey se aplacó.

8 ¹ Ese mismo día el rey Ajashverosh dio la casa de Haman, el enemigo de los Judíos, a Ester la reina. También Mordejai se presentó delante del rey, porque Ester había revelado su relación con ella. ² El rey removió su anillo de firmar, cual había tomado de vuelta de Haman, y lo dio a Mordejai. Entonces Ester puso a Mordejai a cargo de la casa de Haman.

³ De nuevo Ester habló con el rey; ella cayó a sus pies y le suplicó con lágrimas poner fin a la perversidad que Haman el Agagi había causado por la conspiración que había maquinado contra los Judíos. ⁴ El rey extendió el cetro de oro hacia Ester. Así que Ester se levantó y se paró delante del rey. ⁵ Ella dijo: "Si le place al rey, si yo he obtenido su favor, si el asunto parece correcto al rey y si tengo su aprobación, entonces deja que una orden sea escrita rescindiendo las cartas diseñadas por Haman el hijo de Hamdata el Agagi, cuales escribió para destruir a los Judíos en todas las provincias reales. ⁶ Porque ¿cómo puedo soportar ver el desastre que sobrecogerá a mi pueblo? ¿Cómo puedo resistir ver la exterminación de mis hermanos?" ⁷ El rey Ajashverosh le dijo a Ester la reina y a Mordejai el Judío: "¡Escuchen! Yo di a Ester la casa de Haman, y ellos lo colgaron en la horca, porque él amenazó las vidas de los Judíos. ⁸ Tú debes dictar un decreto en el nombre del rey por lo que quieras referente a los Judíos, y sállalo con el anillo de sellar; porque un decreto y sellado con el anillo del rey no puede ser revocado por nadie."

⁹ Los secretarios del rey fueron llamados en ese momento, en el vigésimo tercer día del tercer mes, el mes de Sivan; y un decreto fue escrito conforme a todo lo que Mordejai ordenó referente a los Judíos, a los comandantes del ejército, gobernadores y oficiales de las provincias desde India hasta Etiopía, 127 provincias, a cada provincia su escrito y a cada pueblo en su idioma. ¹⁰ Ellos escribieron en el nombre de Ajashverosh y lo sellaron con el anillo de sellar del rey; ellos mandaron las cartas por mensajeros a caballo montados en caballos veloces usados en el servicio del rey y criados de los almacenes reales. ¹¹ La carta decía que el rey había otorgado a los Judíos en todas las ciudades el derecho de "reunirse y defender sus vidas destruyendo, matando y exterminando cualquier fuerza de cualquier pueblo o provincia que los atacara a ellos, sus pequeños o sus mujeres o que tratara de tomar sus bienes por saqueo, ¹² en el día designado en cualquiera de las provincias del rey Ajashverosh, a saber, el día decimotercero del duodécimo mes, el mes de Adar." ¹³ Una copia del edicto tenía que ser promulgada como decreto en toda provincia y proclamado a todos los pueblos, y los Judíos tenían que estar listos en ese día para tomar venganza contra sus enemigos. ¹⁴ Mensajeros montados en caballos veloces usados en el servicio del rey salieron rápidamente, presionados por la orden del rey, y el decreto fue emitido en Shushan la capital.

¹⁵ Mientras tanto, Mordejai salió de la presencia del rey vestido en ropajes reales de azul y blanco, usando una gran corona de oro y una túnica de lino fino y púrpura; y la ciudad de Shushan gritó de alegría. ¹⁶ Para los Judíos, todo era luz, regocijo, alegría y honor. ¹⁷ En todas las provincias y ciudades donde la orden y decreto del rey arribaba, los Judíos tenían regocijo y alegría, fiesta y día Kadosh. Muchos de los pueblos de la tierra se convirtieron Judíos, porque el temor a los Judíos los había sobrecogido.

⁹ ¹ El tiempo se acercó para que la orden y el decreto del rey se llevaran a cabo, el día en que los enemigos de los Judíos esperaban dominarlos. Pero, como sucedió, lo opuesto tomó lugar – los Judíos dominaron a aquellos que los odiaban a ellos. Así, en el día decimotercero del duodécimo mes, el mes de Adar, ² los Judíos se reunieron en sus ciudades por todas las provincias del rey Ajashverosh para atacar a cualquiera que tuviera intenciones de hacerles daño; y nadie los pudo resistir; porque todos los pueblos tenían temor de ellos. ³ Todos los oficiales de las provincias, los comandantes del ejército, los gobernadores y aquellos ocupados con los asuntos del rey ayudaron a los Judíos; porque temían a Mordejai. ⁴ Porque Mordejai se había hecho una persona poderosa en el palacio del rey, y su fama se había extendido por todas las provincias; Mordejai continuó creciendo en su poderío.

⁵ Los Judíos pasaron a todos sus enemigos por la espada; hubo una gran matanza y destrucción, mientras ellos hicieron lo que quisieron a aquellos que los odiaban; ⁶ en Shushan la capital, los Judíos mataron a 500 hombres. ⁷⁻¹⁰ Ellos mataron a los diez hijos de Haman el hijo de Hamdata, el enemigo de los Judíos – Parshandata, Dalfon, Aspata, Porata, Adalya, Aridata, Parmashta, Arisai, Aridai y Vaizata. Pero ellos no tocaron el botín.

¹¹ El mismo día, después que al rey le fue dicho el número de aquellos muertos en Shushan la capital, ¹² él dijo a Ester la reina: "Si los Judíos han matado a 500 hombres en Shushan la capital y a diez hijos de Haman, ¿qué habrán hecho en el resto de las provincias! Ahora, lo que sea tu petición, te será otorgada, cualquier cosa más que quieras, será hecha." ¹³ Ester respondió: "Si le place al rey, deja que los Judíos en Shushan actúen otra vez mañana conforme al decreto de hoy; también haz que cuelguen en la jorca a los diez hijos de Haman." ¹⁴ El rey ordenó que estas cosas fueran hechas – un decreto fue dictado en Shushan, y ellos colgaron a los diez hijos de Haman. ¹⁵ Así que los Judíos en Shushan se reunieron también el día catorce de mes de Adar y mataron a 300 hombres en Shushan, pero ellos no tocaron el botín.

¹⁶ Los otros Judíos, aquellos en las provincias reales se habían reunido, defendieron sus vidas y obtuvieron descanso de sus enemigos, matando a 75,000 de aquellos que los odiaban, pero sin tocar el botín, ¹⁷ en el día trece del mes de Adar. Así que en el día catorce de Adar ellos descansaron y lo hicieron un día festivo para celebrar y regocijarse. ¹⁸ Sin embargo, los Judíos en Shushan se reunieron en ambos los días trece y catorce de Adar, así que descansaron el día quince y lo hicieron un día festivo para celebrar y regocijarse. ¹⁹ Por esto los Judíos de las aldeas, aquellos que viven en pueblos sin muro, hacen del día catorce del mes de Adar un día para celebrar y regocijarse, un día de fiesta para mandarse el uno al otro porciones [de comida].

²⁰ Mordejai escribió estos eventos y mandó cartas a todos los Judíos en todas las provincias del rey Ajashverosh, ambos cerca y lejos, ²¹ instruyéndolos a observar el día catorce del mes de Adar y el día quince, todos los años, ²² [para conmemorar] los días en que los Judíos obtuvieron descanso de sus enemigos y el mes que para ellos se volvió de dolor e regocijo y de duelo a día festivo; ellos harían de ellos días de celebración y de regocijo, mandando porciones [de comida] el uno al otro y dando regalos a los pobres.

²³ Así que los Judíos lo tomaron sobre sí mismos continuar lo que ya habían comenzado a hacer, y como Mordejai les había escrito a ellos; ²⁴ porque Haman el hijo de Hamdata el Agagi, el enemigo de los Judíos, había conspirado contra los Judíos para destruirlos y habían echado *pur* (esto es, echado suertes) para aplastarlos y destruirlos; ²⁵ pero cuando Ester fue delante del rey, él ordenó por cartas que el plan perverso [de Haman], cual él había conspirado contra los Judíos, recurvara sobre su propia cabeza, y que él y sus hijos habrían de ser colgados en la horca. ²⁶ Por esto estos días han sido llamados *Purim*, de la palabra *pur*. Así, por todo lo escrito en esta carta, y lo que ellos habían visto referente a este asunto, y lo que había caído sobre ellos, ²⁷ los Judíos resolvieron y lo tomaron sobre ellos mismos, sus descendientes y todos aquellos que se unieran a

ellos que sin falta ellos observarían estos dos días de acuerdo de lo que había escrito en [esta carta] y en el tiempo designado, todos los años; ²⁸ y que estos días serían recordados y observados por todas las generaciones, todas las familias, en todas las provincias y en todas las ciudades; y que estos días de *Purim* nunca cesarían entre los Judíos o su memoria sería perdida por sus descendientes.

²⁹ Entonces Ester la reina, la hija de Avijayil, y Mordejai el Judío, dieron autoridad escrita para confirmar una segunda carta acerca de *Purim*. ³⁰ El mandó copias de ella a todos los Judíos, a las 127 provincias del reino de Ajashverosh asegurándoles su paz y seguridad ³¹ y requiriendo la observancia de estos días de *Purim* a sus tiempos designados, como Mordejai el Judío y Ester la reina les habían recomendado, y como ellos habían establecido para sí mismos y sus descendientes referente a los asuntos de ayuno y lamentaciones. ³² A la orden de Ester estos asuntos de *Purim* fueron confirmados y escritos en un libro.

10 ¹ El rey Ajashverosh puso tributo sobre la tierra, las costas y las islas. ² Todas las obras de su poder y su grandeza, junto con el relato del alto honor al cual el rey engrandeció a Mordejai, están escritos en los anales de los reyes de Media y Persia. ³ Porque Mordejai el Judío era segundo sólo después del rey Ajashverosh, él fue un gran hombre entre los Judíos, popular con todos sus muchos conciudadanos. El buscó el bien para su pueblo e intercedió por el bienestar de todos los descendientes de ellos.